

JOSÉ A. BECERRA TORRES

LA MAGIA EN EL LENGUAJE



“Detrás de cada página escrita hay un número infinito de borradores”

Jorge Luis Borges

2019. LA MAGIA EN EL LENGUAJE

Autor.

Lic. JOSÈ A. BECERRA TORRES

Cel. 3218034957

jabecerratorres@hotmail.com

Ilustraciones

Lic. ALFONSO BOSSIO CORREA

Diseño de carátula

Lic. FRANCISCO CARO YEPES

Diagramación

Ing. ANTHONY BECERRA OROZCO

Calamar Bolivar

C O N T E N I D O

Pág.

PRESENTACIÓN -----	12
INTRODUCCIÓN-----	13
LA MARIAMULATA Y EL CARACOL -----	14
EL DIABLO ME QUERÍA LLEVÁ -----	15
UN ÁNGEL EN EL CAMINO -----	18
EL GOLERO Y LA GARZA -----	21
EL POEMA PIROPO -----	23
EL JOVEN Y LAS DOS LUCIÉRNAGAS -----	24
LOS ZORRITOS TRAVIOSOS -----	28
LLUVIA DE RIELES -----	30
JUAN EN LA CIUDAD -----	32
EL CIEMPIÉS Y EL CARACOL -----	38
CON EL DIABLO NO SE JUEGA -----	39
EZEQUIEL RETÓ AL DIABLO -----	41
EL CABALLITO DE MADERA -----	43
EL LEÑADOR Y EL SER EXTRAÑO -----	46
LAS PESADILLAS DE JUAN -----	49

EL BRUJO HILARIO -----	51
EL ZORRO EGOÍSTA -----	53
EL BURRO DESPLAZADO -----	56
EL QUE CULTIVA MENTIRAS RECOGE ENGAÑO -----	58
ELOY Y LA OLLA -----	60
UN AMOR INCOMPENSIBLE -----	62
EL PERRO CANTOR -----	65
EL HOMBRE DE CHOCOLATE -----	67
EL GOLERO QUE SOÑABA QUE ERA UN CANARIO -----	69
HISTORIA DE UNA MADRE -----	70
LOS MINICUENTOS -----	72
EL GALLO Y EL GUSANO -----	74
HISTORIAS PARA REIR -----	75
LOS MOJONES PERDIDOS -----	77
BIOGRAFÍA -----	78
BIBLIOGRAFÍA -----	80

PRESENTACIÓN

El presente libro es el resultado del desarrollo de un Proyecto Pedagógico titulado “**LA MAGIA EN EL LENGUAJE, UNA EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA PARA DESARROLLAR LOS PROCESOS Y LAS COMPETENCIAS EN EL CAMPO DE LA SIGNIFICACIÓN,**” cuyas temáticas giran alrededor de los procesos de la lectura y el lenguaje escrito.

El contenido del libro “**La Magia en el Lenguaje**” lo constituye una gama de producciones escritas maravillosas, donde se fusiona la realidad, la fantasía, la imaginación y la creatividad literaria, como materia narrativa para promover y fomentar el interés por el hábito de la lectura placentera y de entretenimiento.

A través de la experiencia pedagógica se ha podido observar y comprobar que los estudiantes si leen, pero leen lo que les agrada, lo que les llama la atención y les despierta la curiosidad.

Esta obra es una invitación a la comunidad educativa para apreciar la creatividad literaria y valorar el poder de la palabra escrita como instrumento de comunicación, placer, entretenimiento y liberación.

José A. Becerra Torres.

INTRODUCCIÓN

La lectura y la escritura son procesos intelectuales complejos y complementarios que posibilitan el desarrollo de las competencias necesarias para la adquisición de nuevos procesos de aprendizajes.

La lectura y la escritura deben ser consideradas como elementos prioritarios en la formación del estudiante y ejes inseparables y transversales en todas las áreas, trascendiendo su vinculación con el área de lenguaje y convirtiéndose en asunto colectivo de todo el centro y de toda la comunidad educativa.

El presente libro de la Magia en el Lenguaje es una colección de historias maravillosas escritas por el docente Lic. José Becerra Torres y algunos estudiantes con el propósito de despertar el interés y la alegría de los alumnos por la lectura de placer y de entretenimiento.

Cuando se combina la imaginación, la creatividad y la realidad cotidiana, da como resultado lindas historias que ponen a volar la imaginación del lector. Es primordial darle a la lectura y a la escritura sus lugares que se merecen en el proceso educativo, ya que a través de estos dos procesos, el ser humano construye y adquiere nuevos conocimientos.

LA MARIAMULATA Y EL CARACOL



Estaba la Maríamulata cantando en el alar de una casa, de pronto descendió rápidamente hacia una zanja de aguas negras. La Maríamulata parecía una garza a orillas de ciénaga, es decir, miraba para todos los lados. De repente vio a un caracol que se movía al ritmo de las aguas.

Ella actuó rápidamente, y con su pico puntiagudo lo atrapó y se lo llevó para el caballete de la casa para comérselo.

El caracol al verse perdido se escondió en su concha esperando llegar a un acuerdo con su enemiga. La Maríamulata con su pico lo golpeaba contra el techo, pero sus esfuerzos fueron inútiles.

El caracol desde su escondite le dijo:

¡Basta ya de golpearme! -¡Vamos hacer un pacto, llévame a las aguas de la zanja y me remojas para que mi concha se ablande y así de esta manera me puedas comer con más tranquilidad!

La Maríamulata no sospechó de la astucia del caracol; ella lo llevó a la zanja y lo metió en el agua. El caracol ni corto ni perezoso se perdió en la profundidad

de las aguas, dejando a la Maríamulata con el ojo claro. Por eso es que vemos a las Maríamulatas cerca de las aguas, siempre buscando el astuto caracol.

EL DIABLO ME QUERÍA LLEVÁ



Esta historia está basada en los hechos ocurridos al señor Robinson Feria. Hombre muy alegre, acostumbrado a lidiar toros en las corralejas y en los potreros; dotados de una fuerza descomunal, capaz de tumbar con un lazo cualquier animal.

Cuenta el señor Robinson que un viernes Santo, siendo las 11:30 de la mañana, salió para su parcela a darle una vuelta porque se estaban robando toda su cosecha.

Todo era silencio, solamente se escuchaba el chillido de una chicharra, en señal de verano. No encontró un alma por el camino. Cuando llegó a la parcela, se le dio por raspar una grama que estaba cerca del rancho; cuando estaba afilando el palín, miró hacia el falsete para ver si lo había cerrado.

De pronto, lo que vio fue una mujer alta, con el pelo suelto, que parecía un nido de currucuchú. Cuando miró hacia atrás, estaba la misma mujer, miró al costado y la puñetera mujer estaba ahí.

¡Maluco el bejuco!

Al cabo de un rato, ya tenía a la mujer en el rancho; sus ojos reflejaban odio, sus uñas eran largas y negras del sucio, vestía con harapos y su cabellera suelta.

Robinson un poco nervioso le preguntó:

¿Oye quien carajo eres tú?

Sin mediar palabra, la mujer se le vino encima a Robinson, le rasguñó toda la cara; él al verse perdido se acordó de su abuelo, que un día le dijo:

-¡Mira Robinson! Cuando estés peleando con un ser muy extraño, pégale una trompá con el brazo izquierdo y le hace la Señal de la Santa Cruz, para que veas cómo te lo ganas – y así hizo Robinson.

-Le pegué un recto de izquierda en la teta y le dije a esa mujé:

¡Tapundán!

– ¡Fuera gallo! La mujé cayó al suelo como una plasta de mierda y enseguida hice la Señal de la Santa Cruz.

Yo seguí cuadrado con ganas de seguir pateándola y le dije a esa mujé:

¡Párate gallo!

Porque mi abuelo me enseñó a peleá con los espantos.

- Cuando le iba a caminá pá rematarla, la muy puñetera mujé se levantó de un solo salto y desapareció, dejando un fuerte olor a azufre; toda mi cara me la arañó.